

# Capítulo Ocho

## Los judíos de Europa Occidental bajo el dominio nazi

La conquista de Polonia era sólo la primera etapa de acuerdo a la concepción estratégica de Hitler. Después de esta conquista relativamente fácil, Hitler se dedicó a programar los pasos siguientes. A largo plazo, Hitler aspiraba lograr la expansión hacia el Este, hacia el territorio de la Unión Soviética. A corto plazo, consideraba que debía antes que nada silenciar el frente occidental y llegar a un acuerdo con Inglaterra acerca de la división de Europa e incluso del resto del mundo. El ataque alemán al norte de Europa, Dinamarca y Noruega, en abril de 1940, representó la primera etapa para la consecución de estos objetivos. Holanda y Bélgica fueron conquistadas tan sólo un mes después, y en el verano de 1940, también Francia, considerada hasta entonces la mayor potencia de Europa, fue derrotada y dividida.

### 1. Dominación de Alemania sobre Europa Occidental

Cuando en abril de 1940 los ejércitos alemanes invadieron Dinamarca y Noruega, el gobierno danés prefirió rendirse y de esa manera mantener la autonomía interna, preservar la vida de sus ciudadanos y mantener la integridad territorial del país. De acuerdo con lo estipulado en el tratado de capitulación, las relaciones diplomáticas entre ambos países continuarían. Los nazis permitirían a los daneses administrar el país, exceptuando lo relacionado con la política exterior. En Noruega la situación era diferente, ya que el gobierno pasó a manos de un partido fascista, pro-nazi, encabezado por Vidkun Quisling que con el tiempo se transformó en el símbolo del colaboracionismo con los alemanes. En Noruega, el gobierno

fue centralizado por un comisionado alemán, que impuso en el país un régimen policial.

El ataque crucial a Europa Occidental comenzó, como ya lo señaláramos, un mes después del ataque al norte de Europa. El ejército alemán invadió Holanda y Bélgica en mayo, y a mediados de junio, ya se encontraba en las puertas de París donde se firmó la rendición de Francia.

Cuando Hitler comprendió que Inglaterra no firmaría ningún acuerdo, ordenó el comienzo del ataque aéreo. El bombardeo de la isla británica estaba destinado a garantizar el dominio alemán sobre toda Europa Occidental. El fracaso de la fuerza aérea alemana llevó a Hitler a posponer el programa de invasión por tiempo indefinido.

## **2. La política nazi en los países conquistados del norte y oeste de Europa**

Con la conquista de Europa Occidental y del norte de Europa, las comunidades judías de esos países quedaron bajo dominio alemán. El carácter de estas comunidades era completamente diferente al de las que los nazis habían conquistado en Europa Oriental. Los judíos de Europa Occidental disfrutaban ya hacia muchos años de total igualdad de derechos y se consideraban parte integral de la sociedad en la que vivían. Al mismo tiempo, estas comunidades contaban con judíos recién llegados que habían abandonado Alemania o que emigraron de Europa Oriental en el período entre las dos guerras mundiales, además de refugiados de la persecución nazi de Alemania, Checoslovaquia y Austria.

La política nazi que se implementó en los países conquistados era similar, pero con diferencias de país en país, que derivaba básicamente de las condiciones peculiares de cada nación: la forma del gobierno alemán, el grado de autonomía que se le otorgó a la administración civil local y la actitud de la población hacia los judíos y su grado de identificación con los mismos. En general, los nazis actuaron en el occidente de Europa del mismo modo que lo hicieron con los judíos del Reich aunque de una manera más rápida y más sistemática.

### *a. Francia*

#### **1. Política antijudía**

En el verano de 1940, en vísperas de la conquista alemana, vivían en Francia

350.000 judíos, de los cuales más de la mitad no poseía ciudadanía francesa. Estos judíos “extranjeros” eran en su mayor parte refugiados de los países que ya estaban bajo dominio nazi — las zonas ampliadas del Gran Reich (Alemania, Austria, Checoslovaquia), los países del oeste de Europa y los Balcanes (Grecia y Bulgaria).

No se integraron social ni económicamente a Francia, entre otras razones por su falta de ciudadanía y por las limitaciones que imponía el gobierno francés para el empleo de esas personas (fundamentalmente con relación a los refugiados de Alemania). Los judíos extranjeros, sin ciudadanía francesa, se dedicaban principalmente al pequeño comercio y a las artesanías. El sector más antiguo de la población judía de Francia estaba arraigado al lugar, tanto social como culturalmente, se concentraba en su mayoría en las grandes ciudades y pertenecía a la burguesía local. La fragmentación interna de los judíos de Francia, influía también sobre su organización social y religiosa y cada sector manejaba en la práctica sus asuntos de manera independiente.

Algo que caracterizó a Francia, tanto desde el punto de vista político como en relación con el destino de los judíos que vivían en ella, fue la compleja relación del Estado hacia la administración nazi. Francia fue dividida en dos: la zona conquistada, incluyendo París, que estaba bajo total dominio alemán y la “zona libre” bajo el régimen de Vichy, dominado por las fuerzas de la derecha nacionalista francesa, que llevaba ese nombre por el lugar donde se establecieron las instituciones de gobierno. Durante un breve período entre 1942–1943, hubo una pequeña franja en el sur del país bajo dominio italiano. Esta división le permitió a los franceses un margen significativo de autonomía. En este sentido Francia se diferenciaba tanto de los países que estaban bajo el control alemán completo, como Bélgica y Holanda, como de los países que tenían gobiernos-títeres, como Noruega, Eslovaquia y Croacia.

Los alemanes necesitaban de una gran colaboración y apoyo de los franceses para la ejecución de las diferentes etapas de su política y, de hecho, el régimen de Vichy no sólo que cumplió la mayoría de las órdenes alemanas en todo lo relativo a los judíos sino que también legisló por iniciativa propia, leyes antijudías. En octubre de 1940, el régimen implantó una ley general inspirada en el espíritu de las Leyes de Nuremberg: “El Estatuto Judío”, que definía quién era judío, dando inicio a su separación del resto de la población. En noviembre de 1941 el régimen instituyó la “Oficina General para Asuntos Judíos en Francia”, destinada a supervisar la actividad de los judíos y toda su vida comunitaria. Todas las propiedades de los judíos

de Francia fueron confiscadas posteriormente; les fue prohibido dedicarse a las profesiones libres y trabajar en el servicio público francés. La política francesa convirtió a los judíos de Francia en refugiados desposeídos dentro de su propio país. Los judíos extranjeros eran particularmente vulnerables y fueron elegidos, tanto por los alemanes como por el gobierno de Vichy, como las primeras víctimas de las persecuciones. Ya en 1940 miles de judíos fueron concentrados en los campos de trabajo, donde murieron las primeras víctimas del Holocausto en Francia. Esta política de aislamiento y persecución que implementaron tanto los alemanes como el régimen de Vichy, allanó el camino para las futuras deportaciones de los judíos franceses hacia el Este, camino a su muerte.

## **2. Los judíos de Francia bajo la ocupación**

Enseguida de iniciado el ataque alemán a Francia, muchos judíos franceses sintieron el peligro que los amenazaba y huyeron hacia la zona no conquistada en el sur del país. Más de 100.000 judíos abandonaron sus casas en esta etapa transformándose en refugiados. Entre los que escaparon se encontraban muchos de los líderes de la comunidad judía de Francia, que quedó desprovista de un liderazgo experimentado. Después de la firma del tratado de cese de fuego entre Alemania y Francia, el gobierno de Vichy hizo un llamado a los ciudadanos para que regresen a sus hogares. Alrededor de 30.000 judíos respondieron a esta convocatoria, y otros 30.000 lograron atravesar la frontera sur del país, durante los primeros meses, en búsqueda de un país que los refugie.

La compleja composición de la comunidad judía de Francia y las tensiones entre los que poseían ciudadanía francesa y los inmigrantes de los años 20'-30', dificultaron la creación de un frente judío unificado, aún después de la rendición y la división de Francia. Los desacuerdos y las actividades independientes de los diversos sectores continuaron incluso después de la creación de la "Organización Coordinadora de los Organismos de Asistencia de París", en enero de 1941, que luego se llamó "*Union Générale des Israélites de France (UGIF)*". En el otoño de 1940, cuando Francia comenzó a adoptar un ritmo normal y los franceses procuraban caminos a fin de adaptarse a la vida bajo el dominio nazi, también en el régimen de Vichy comenzó la reorganización de la vida judía. Sin embargo, su existencia, llena de angustias y miedos resaltó las tensiones que ya existían antes de la guerra entre los judíos ciudadanos franceses y los inmigrantes de Europa

Oriental, lo que impidió la consolidación de una posición unificada de la comunidad en su totalidad.

Aún antes de que el régimen de Vichy publicara el “Estatuto Judío” los oriundos de Europa Oriental establecieron un comité clandestino en París, denominado “Amelot”, cuyo objetivo era la organización de actividades de asistencia social en el seno de la comunidad. El intento de hacer participar en este comité a los judíos franceses fracasó, ya que éstos temían colaborar con “extranjeros” en una época de nacionalismo y xenofobia. Los judíos ciudadanos de Francia se encontraron sin liderazgo. En enero de 1941 — en parte por la presión alemana — ellos y los inmigrantes se unieron en una estructura superior conocida con el nombre de “Organización Coordinadora de los Organismos de Asistencia del Gran París”. En esta etapa, los líderes del Consistorio Central de los Judíos de Francia, órgano principal de la comunidad judía francesa, instituido en el período napoleónico, comenzaron a colaborar y participar junto con los inmigrantes en las actividades de asistencia social.

En marzo de 1942 comenzó la deportación de los judíos de Francia. La población judía que hasta ese momento había mantenido una actitud de “espera cautelosa” quedó estupefacta. Muchos comenzaron a buscar lugares de refugio. Miles encontraron amparo en aldeas y ciudades de provincia, con la ayuda de los habitantes locales, y otros intentaron atravesar la frontera para llegar a Suiza. En el verano de 1942, 27.000 judíos fueron enviados a la muerte después de haber sido capturados por los alemanes. Muchas familias quedaron destruidas y muchos otros quedaron sin hogar. La colaboración del gobierno de Vichy posibilitó en gran medida la realización de la política alemana, de las redadas y las deportaciones.

Las deportaciones, la colaboración abierta del régimen de Vichy y su dependencia de los alemanes, fortalecieron las tendencias de resistencia en muchos judíos que antes consideraban que la ley los defendería. También en el público general empezaron a aumentar las voces de protesta, y éstas alentaron más aún el espíritu de rebelión de los judíos. Las organizaciones asistenciales comenzaron entonces a orientar a la población judía para proveerse de medios de manutención alternativos cortando los contactos con los organismos oficiales. El cambio se sintió más radicalmente en la zona ocupada: grupos de inmigrantes comenzaron a participar en actos de sabotaje contra oficiales e instituciones alemanas. Iniciaron también otras clases de actividades clandestinas como la ocultación de niños en

instituciones cristianas, la falsificación de documentos de identidad y otros, la ayuda a los judíos que se habían ocultado y a aquellos que procuraban atravesar las fronteras hacia España o Suiza.

La situación de los judíos de Francia se deterioró en noviembre de 1942, cuando los alemanes se apoderaron del sur del país y comenzaron a ejecutar intensos operativos de arrestos y detenciones. Las organizaciones judías tomaron medidas para trasladar judíos hacia la zona de ocupación italiana, donde recibían protección contra las leyes antijudías. Alrededor de 30.000 judíos lograron trasladarse a esta área. Pero cuando Italia se rindió a los aliados, los alemanes se apoderaron de la zona y realizaron un esfuerzo supremo por atrapar la mayor cantidad de judíos posible. En 1944 fue creado el "Consejo Representativo de los Judíos de Francia", que intentó sobreponerse a las discrepancias internas en el seno de la comunidad y de coordinar el conjunto de actividades a favor de los judíos, aportando al movimiento de resistencia francés.

La comunidad judía de Francia salió de la guerra maltrecha y reducida. Alrededor de 77.000 judíos fueron asesinados, número que representa un 20% de la comunidad existente antes del Holocausto.

### **Infancia en la Francia Ocupada**

El historiador Saul Friedländer describió las deportaciones de Francia, durante su infancia. Sus padres lo enviaron a un convento para salvarlo:

*Todo me asfixiaba en Saint-Béranger. Pero lo que me pasaba no me tocaba en lo más mínimo sino a través del filtro del único pensamiento, del único anhelo, de la única pasión que ardía en todo mi ser de diez años: ¡Debo volver junto a mis padres a cualquier costo que fuere! Era más que angustia o nostalgia. Era algo así como una necesidad física que nada podía detener... sentía con el instinto maravilloso de un niño de 10 años que si no lograba llegar a ellos... la despedida sería esta vez para siempre.*

*Decidí escapar... lo logré... los transeúntes a los que me dirigí se sorprendieron tal vez al ver un niño tan pequeño corriendo así, solo. Subí cuatro pisos, abrí la puerta y caí sobre los brazos de mi madre... me senté sobre sus rodillas, mis brazos abrazando su cuello. Lloré. Mi padre y mi madre hablaron, cada uno a su turno. Me prometieron una y otra vez que la separación sería breve. Mientras tanto, tengo que regresar a Saint-Béranger.*

*No, no puedo ir con ellos. No me pueden explicar por qué, pero así es mejor. En breve me reuniré con ellos. De cualquier forma la guerra ya está por terminar, y todos volveremos a Praga... y entonces se dio la señal.*

*... la señora Shafius y la Señora Rober, me parece, llegaron rápidamente. Debemos partir. Mi madre me abrazó pero justamente fue mi padre, quien sin darse cuenta, me dio a entender el verdadero significado de nuestra despedida. Me cobijó en su seno y me besó. Fue la primera vez que mi padre, generalmente tan reservado, me dio un beso. Me agarré de los barrotes de la cama.*

*¿Cómo tuvieron la fuerza de sacarme de allí sin llorar delante mío?*

Pocos días después, los padres de Saul Friedländer fueron apresados en la frontera franco-suiza por la que intentaban huir y enviados a un campo de exterminio.

Tomado de: Saul Friedländer, *When Memory Comes*. N.Y., Farrar Strauss & Giroux, 1979.

### *b. Italia*

Los judíos de Italia constituían la más antigua comunidad judía en la diáspora que había logrado vivir sin interrupción en un mismo lugar. Los judíos de la península itálica recibieron la emancipación completa en 1870. La minoría judía, que era relativamente pequeña (alrededor de un 0,10% de la población) disfrutaba de una igualdad sin parangón y se integró a la sociedad italiana en muchas áreas de la vida. Incluso después que Mussolini y el partido fascista tomaron el poder el 30 de octubre de 1922, no fue instituida ninguna legislación antijudía, y los judíos no sufrieron ni discriminación ni persecución. Mussolini manifestó públicamente en más de una oportunidad su repudio contra el racismo y el antisemitismo y había judíos que eran miembros del partido fascista e incluso apoyaban el régimen. Esta situación comenzó a cambiar después del ascenso del nazismo al poder en Alemania, y a medida que las relaciones políticas y militares entre Alemania e Italia se estrechaban.

Podemos señalar cuatro etapas en la actitud política hacia los judíos durante el período fascista en Italia:

1. Etapa de convivencia, e incluso de buenas relaciones entre el régimen fascista y la comunidad judía italiana. Este período se prolongó desde el ascenso del fascismo en 1922 hasta finales de 1932.

2. Etapa de la primera transición desde el ascenso de Hitler en Alemania hasta 1936. En estos años Mussolini representaba en cierta medida un factor de equilibrio entre Hitler y las democracias occidentales. Adoptó hacia los judíos una política ambivalente: hizo declaraciones y promulgó leyes a favor de los judíos de Italia, pero también expresaba su admiración por la posición de Alemania. Pero, a pesar de esta ambivalencia, durante este período no se promulgaron leyes que modificaran la posición legal de los judíos ni se tomaron medidas antijudías de ningún tipo.
3. Período de fortalecimiento del antisemitismo, 1937-1943. Comenzó con la aparición de propaganda racial en 1937 y se agravó en escalada permanente con persecuciones y discriminación hasta 1943. El punto crucial en esta etapa fue la publicación de las leyes raciales italianas en otoño de 1938. Para entonces quedó claro que Mussolini había renunciado completamente a sus relaciones con las democracias occidentales y se había incorporado de lleno al eje Roma-Berlín. Con la entrada de Italia a la guerra el 10 de junio de 1940, fueron publicados decretos contra los judíos y se fortificó la campaña antisemita en la prensa. Sin embargo, el gobierno fascista italiano no permitió la deportación de los judíos de Italia hacia el Este. Hitler, que por su parte no quería comprometer sus relaciones con Italia, tuvo que exceptuar en esa etapa a los judíos de Italia de la "Solución Final".
4. Desde la rendición de Italia a los aliados en 1943 hasta el fin de la guerra en 1945. En esta etapa los alemanes conquistaron la parte norte de Italia, en la que residía la mayor parte de los judíos italianos, y comenzaron a implementar la "Solución Final" al igual que en el resto de Europa.

### *c. Dinamarca*

En Dinamarca vivían alrededor de 6.000 judíos. Esta pequeña comunidad pertenecía en su mayoría a la clase media o media alta y estaba totalmente integrada a la sociedad danesa. Esto se manifestaba, por ejemplo, en el alto porcentaje de matrimonios mixtos, uno de los más altos del mundo. La comunidad judía estaba concentrada en su totalidad en Copenhague, capital del país.

Aún antes de la conquista nazi, la comunidad judía de Dinamarca se organizó para ayudar a 4500 judíos refugiados que habían llegado de

otros países. En 1940, establecieron un comité especial con este fin. También establecieron varias granjas de capacitación agrícolas (*hajsharot*) que permitieron trabajar en el campo a varios centenares de jóvenes judíos refugiados. Cuando Dinamarca fue conquistada el 9 de abril de 1940, quedaban alrededor de 1500 refugiados judíos.

A diferencia del resto de los países conquistados, la situación de los judíos no se modificó en la primera etapa. Los daneses no opusieron una resistencia concreta a la invasión alemana y llegaron a un acuerdo según el cual podrían continuar dirigiendo los asuntos del país de manera democrática. Este acuerdo incluyó una condición según la cual los nazis no afectarían a los judíos de Dinamarca. A pesar de las presiones alemanas, y del pequeño partido nazi danés, la mayor parte de la población defendió tenazmente a los judíos y los alemanes decidieron renunciar transitoriamente a su objetivo.

El cambio comenzó a sentirse en la primavera de 1943. A medida que aumentaban las victorias bélicas de los aliados, se fortalecía el movimiento de resistencia contra la ocupación nazi. La tensión creciente entre daneses y alemanes hizo aparecer nuevamente la cuestión judía. Una crisis estalló en las relaciones entre la administración alemana a fines de agosto de 1943 y el gobierno danés, que se negó a aceptar nuevas exigencias alemanas, renunció. El comandante militar alemán declaró el estado de emergencia, y los alemanes decidieron aprovechar esta oportunidad para comenzar con la deportación de los judíos de Dinamarca. En la noche entre el 1 y el 2 de octubre los alemanes comenzaron a arrestar a judíos. Sin embargo, la noticia de la deportación fue filtrada intencionalmente por un diplomático alemán a los daneses generando una respuesta espontánea. Los daneses pusieron sobre aviso a los judíos y les suministraron lugares para esconderse y trasladaron a la mayor parte de la comunidad judía danesa a Suecia, en botes de pescadores. En total, fueron deportados de Dinamarca a Terezín alrededor de 500 judíos que recibieron ayuda y apoyo permanente de Dinamarca. Muchos les enviaban encomiendas y exigieron de los alemanes el derecho de poder visitarlos como ciudadanos daneses que se encontraban en el campo. Los judíos daneses no fueron trasladados de Terezín a Auschwitz y la mayoría se salvó.

#### *d. Bélgica*

##### **1. La política alemana**

En vísperas del estallido de la Segunda Guerra Mundial vivían en Bélgica

## *Capítulo Ocho*

alrededor de 66.000 judíos. Aún antes de la guerra, las relaciones entre judíos y no judíos en Bélgica eran sumamente complejas. La población belga se enfrentaba a un conflicto étnico interno y el hecho de que la mayoría de los judíos fueran nuevos inmigrantes, diferentes en sus conductas y costumbres del resto de la población, también influyó en la actitud hacia ellos. Al mismo tiempo, los judíos se habían integrado a la vida económica y política del país con relativa rapidez, cosa que fue posible en gran medida gracias a las características democráticas del régimen belga anterior a la guerra y a la actitud de la población después de la conquista.

Las tropas alemanas invadieron Bélgica el 10 de mayo de 1940 y la capitulación se produjo el 28 del mismo mes. Inmediatamente después de la conquista de Bélgica surgieron dos centros de poder y autoridad diferentes e incluso contradictorios por momentos: el Rey Leopoldo III, que permaneció en Bélgica, tendía a colaborar con los nazis; en contrapartida, el gobierno que se exilió en Londres, asumió una clara postura a favor de los aliados. Cada una de las partes negaba la autoridad de la otra.

Por su parte, los alemanes no tenían planes claros en relación con la suerte de Bélgica después de la conquista, y esto influyó sobre la estructura de la administración alemana. Después de la conquista se estableció en Bélgica una administración militar que en julio de 1944 fue relevada por una civil. Durante todo ese período la administración pública belga continuó dirigiendo y haciendo funcionar todas las instancias estatales.

Como en otros países conquistados, también en Bélgica se produjo una escalada en la política antijudía que comprendió la exclusión de los judíos de cualquier tipo de influencia pública, el despojamiento económico, los trabajos forzados, el aislamiento y finalmente las deportaciones hacia el exterminio. Las primeras medidas antijudías fueron recibidas con cierta indiferencia por parte del público general. Pero algunas órdenes específicas, como la exclusión de los judíos del servicio público, del 28 de octubre de 1940, o la ordenanza de llevar la señal amarilla del 27 de mayo de 1942, despertaron disconformidad en el seno de la población general, así como protestas oficiales. Hubo también grupos que colaboraron con los nazis, sobre todo organizaciones de extrema derecha. En términos generales se puede decir que hubo en Bélgica un apoyo amplio a las acciones de la resistencia contra los nazis y la ocultación de judíos. La prensa clandestina tenía una amplia difusión y se calcula que alrededor de 70.000 personas estaban involucradas de alguna u otra manera en la resistencia contra los

nazis. Alrededor de 25.000 judíos encontraron refugio con apoyo de ciertos círculos de la población belga entre los que se destacaron los activistas de izquierda y las instituciones de la Iglesia Católica. Sumado a ello, otros judíos recibieron ayuda para abandonar Bélgica hacia Francia y Suiza.

## **2. El público judío**

Muchos judíos intentaron huir hacia Francia e Inglaterra durante los combates en mayo de 1940. Algunos lograron llegar a lugares fuera del alcance de los alemanes, otros regresaron a sus hogares después de largos días de errar por los caminos. No fueron impuestas medidas antijudías durante los primeros meses de la ocupación y la comunidad judía intentó reorganizarse. Se establecieron comités de ayuda en las grandes ciudades — Bruselas y Amberes. El deterioro económico junto a los procesos de “arianización” que comenzaron en el verano de 1941 influyó fuertemente sobre los judíos belgas, y las necesidades de asistencia social que iban en aumento se transformaron en un gran peso para las organizaciones judías. La comunidad logró mantener una subsistencia económica razonable hasta el momento de las deportaciones. En esta etapa comenzó a manifestarse la abismal diferencia entre los judíos de ciudadanía belga que gozaban de la protección de entidades belgas oficiales y aquellos judíos que no eran ciudadanos, situación de la mayoría. También las instituciones educativas y los movimientos juveniles intentaron continuar con sus actividades, pero éstas se reducían cada vez más a medida que avanzaba la etapa de las deportaciones.

Los judíos de Bélgica tomaron la iniciativa en cuanto a actividades clandestinas y de autodefensa y salvación. Más allá de la presencia masiva de judíos en las organizaciones de resistencia general, a fin de 1941 comenzaron actividades de resistencia judía específica. Primero, a través de la distribución de periódicos judíos clandestinos y después a través de la oposición armada contra los nazis. El caso más conocido fue el ataque a uno de los transportes de deportados del campo de transición de Mechelen a Auschwitz en la noche del 19 al 20 de abril de 1943. Tres judíos detuvieron el tren, y lograron abrir las puertas de uno de los vagones. Algunos judíos alcanzaron a saltar bajo la lluvia de balas de los guardias.

En el momento de la invasión alemana a Bélgica había 65.696 judíos, de los cuales 34.801 fueron arrestados o expulsados y de ellos 28.902 resultaron muertos, correspondientes a un 44% de los judíos de Bélgica.

### En la Resistencia en la Bélgica Ocupada

Claire Prowisur-Szyper nació en Alemania en 1922 y emigró a Bruselas con sus padres. Durante los años de la guerra fue activista de la resistencia antinazi. En sus memorias describe los primeros días de las medidas antijudías en Bélgica:

*Una noche, alrededor de las 23 horas, regresamos con Philippe de una reunión del comité regional de la resistencia en Bruselas. Nunca viajábamos juntos en el subterráneo. El metro viaja, y se detiene repentinamente. Las puertas de entrada y salida están bloqueadas. La Gestapo. Inspección de documentos de identidad. Entran dos gendarmes. Philippe pasa la inspección sin problemas. Su documento verde está en orden.*

*Hasta que llegan a mí, trato de poner cara de indiferente. Cálmate, Clairette, tu documento es amarillo pero no tiene el sello de "judía". El gendarme rígido se para frente a mí. Le extiendo el documento, lo revisa una y otra vez, me mira, observa la fotografía, y se dirige a mí en su lengua, frío como el hielo: "Sprechen sie deutsch?" (¿Habla alemán?)*

*Lo miro fijamente, frunciendo mi frente con incompreensión total.*

*"¿Jude?" (¿Judía?) — me pregunta acentuando.*

*Le clavo mis ojos, lo miro sin pestañar, y me escucho a mi misma diciendo: "Perdón, ¿Qué dijo?"*

*Duda unos instantes, me devuelve el documento amarillo y pasa al próximo pasajero. ¡Pasé la prueba! Los dos guardias bajan del metro sin ninguna presa.*

En 1943 Claire Prowizur-Szyper fue arrestada por la Gestapo y enviada a Auschwitz, pero logró saltar del tren y salvarse.

Tomado de: Claire Prowizur-Szyper, *Bemabat leajor, lojemet ieudia bebelguia hakvusha. (Mirando hacia atrás, una combatiente judía en la Bélgica conquistada).*

### e. Holanda

La comunidad judía de Holanda fue una de las pioneras de la modernización entre las comunidades judías europeas. En el momento de la conquista de los alemanes, en mayo de 1940, habitaban en Holanda 140.000 judíos dentro de una población general de 9 millones, lo que representaba aproximadamente un 1.5% de la misma. Los judíos de Holanda disfrutaban de la igualdad de

derechos que habían recibido ya en 1796, así como de tolerancia y seguridad, y estaban integrados a la vida social y económica del país. Amsterdam, la capital, albergaba la mayor comunidad judía, de alrededor de 75.000 almas que constituían el 53% de los judíos del país.

Muchos judíos alemanes comenzaron a emigrar a Holanda con el ascenso de Hitler al poder. La comunidad estableció un comité para asuntos especiales, que rápidamente pasó a dedicarse al tratamiento del problema de los judíos refugiados. A medida que el número de los recién llegados aumentaba, la política migratoria del gobierno holandés se hacía más rígida. Paralelamente aumentaba la influencia del régimen nazi en Holanda y comenzaron a presentarse manifestaciones de antisemitismo hasta entonces desconocidas. El Movimiento Nacional-Socialista holandés era la organización antisemita más destacada.

Los alemanes invadieron Holanda la noche entre el 9 y el 10 de mayo de 1940. Aún antes que los holandeses comprendieran lo que estaba sucediendo, el ejército holandés se rindió el 14 del mismo mes. Muchos judíos fueron presa del pánico. Muchos intentaron huir a otros países, hacia Inglaterra o hacia el sur. Decenas de judíos se suicidaron por temor a las persecuciones que les esperaban en manos de los alemanes. Sin embargo, durante los primeros meses del régimen, los alemanes aspiraban a conquistar la simpatía de los holandeses, y se comportaron reservadamente. Conforme a instrucciones directas de Hitler, una administración civil fue establecida en Holanda, encabezada por la SS, y paralelamente la administración pública holandesa continuó sus funciones. Con el transcurso del tiempo fueron reemplazados todos los directores de los ministerios públicos. Algunos renunciaron por iniciativa propia, otros fueron despedidos como consecuencia de haber manifestado resistencia a la política nazi.

En agosto de 1940 comenzaron a infiltrarse noticias acerca de la intención de los alemanes de adoptar medidas antijudías en Holanda. En septiembre fue prohibida la publicación de los periódicos judíos, excluyendo uno que los alemanes habían transformado en vocero para publicar sus instrucciones contra los judíos. Paralelamente, los alemanes comenzaron a expulsar a los judíos de la administración pública. Todos los trabajadores de la administración pública fueron obligados a llenar un formulario en el que declaraban ser arios. Esto llevó a una cierta efervescencia en la población holandesa, pero la mayoría de los empleados obedecieron la orden. Profesores universitarios judíos fueron despedidos de las universidades, a pesar de la protesta

estudiantil, y fue dada la orden de registrar todos los comercios judíos. El 10 de enero de 1941 fue promulgada una orden según la cual todos los judíos de Holanda debían registrarse ante las autoridades alemanas.

Como reacción a la política antijudía que iba en aumento, se creó en diciembre de 1940 el *Joodse Coördinate Commissie* — Comité Coordinador Judío, integrado por todas las grandes organizaciones judías del país. Su objetivo era ayudar a los judíos que habían sido damnificados por las restricciones económicas, brindar asesoramiento político a la comunidad y organizar actividades culturales.

## **1. Fortalecimiento de la violencia e institución del *Joodse Raad***

Los activistas del Partido Nacional Socialista Holandés creían que después de la conquista de Alemania, ésta entregaría en sus manos el gobierno del país y les permitiría realizar la “purificación” del mismo de elementos extranjeros, y fundamentalmente de judíos. Frustrados porque esto no aconteció, los nazis holandeses organizaron manifestaciones y desmanes antijudíos. A comienzos de 1941 tuvieron lugar enfrentamientos callejeros entre estos nazis holandeses y los judíos de Amsterdam, y uno de los hombres de los grupos de choque nazis resultó muerto en un enfrentamiento el 11 de febrero. Como respuesta los alemanes cerraron el barrio judío y convocaron a los dirigentes de la comunidad y les exigieron que crearan un Consejo Judío (*Joodse Raad*) que fue establecido al día siguiente y realizó su primera reunión el 13 de febrero.

Entonces los alemanes comenzaron la implementación más amplia de su política antijudía, cuyo primer objetivo fue separar a los judíos del resto de la población. Durante todo el mes de febrero continuaron los enfrentamientos violentos y muchos judíos fueron arrestados y enviados a los campos de concentración de Buchenwald y Mauthausen, en donde numerosos de ellos fallecieron al poco tiempo. En el verano de 1941 se prohibió a los judíos visitar instituciones y lugares públicos, como parques, plazas y balnearios, así como la utilización del transporte público, salvo los que contaban con autorizaciones especiales. En agosto de 1941, todos los alumnos judíos fueron retirados de las escuelas. Estas y otras medidas tropezaron con alguna resistencia de parte de la población general, pero ello no impidió su implementación. Lentamente, los judíos fueron aislados de la vida social y económica de Holanda.

## **2. Actividad del Joodse Raad**

Las medidas antijudías y la crisis psicológica y económica en la que se encontraba el judaísmo holandés, obligaron a la ampliación de las funciones del *Joodse Raad*. Al principio el Consejo se había establecido sólo como un cuerpo representativo de los judíos de Amsterdam, pero rápidamente comenzó a colaborar con otras organizaciones judías del país. El 25 de octubre de 1941 los nazis decidieron centralizar el tratamiento a los judíos y otorgaron al *Joodse Raad* jurisdicción sobre todos los judíos de Holanda. El *Joodse Raad* se transformó en una gran institución, que atendía todas las áreas de la vida de los judíos de Holanda: el único semanario judío que aún era permitido, fue publicado entonces por el *Joodse Raad*; después que los niños judíos fueron expulsados de las escuelas, el *Joodse Raad* se vio obligado a crear una red escolar judía, con un fondo especial que mantenía actividades culturales, incluida una orquesta, ópera y teatro y también actividades deportivas. El suministro de comida era también una de las áreas de responsabilidades del *Joodse Raad*. Para poder solventar estas actividades, el *Joodse Raad* estableció una membresía que debía ser pagada por los judíos para poder usar estos servicios.

## **3. Deportaciones masivas y la búsqueda de refugio**

Los alemanes comenzaron a organizarse para la deportación de los judíos de Holanda a finales de 1941. La deportación en sí comenzó en junio de 1942. Muchos judíos que no respondieron a la convocatoria de presentarse para las deportaciones comenzaron a procurar lugares donde ocultarse. La cantidad de personas ocultas aumentaba día a día durante 1943. Al principio los judíos se basaban en sus relaciones con no-judíos, y con el tiempo se crearon grupos y organizaciones que procuraban lugar de escondite para judíos y no-judíos. Se considera que alrededor de 25.000 de los judíos de Holanda encontraron refugio, pero alrededor de un tercio de ellos cayeron posteriormente en manos de los nazis. Hasta la liberación de Holanda, los nazis habían asesinado al 77% de la población judía del país.

### **Comienzo de la Ocupación Nazi en Holanda**

Ana Frank describió en su diario las primeras etapas de la política antijudía y su influencia sobre los judíos de Amsterdam:

*Después de mayo de 1940, se fueron los buenos tiempos: primero vino la guerra, después la rendición, y con ella la entrada de los alemanes, y comenzaron los problemas para los judíos. Una tras otra fueron*



Ana Frank, 1940.

*promulgadas leyes contra los judíos. Los judíos están obligados a llevar una Estrella de David. Los judíos están obligados a entregar sus bicicletas. Los judíos tienen prohibido viajar en tranvía y en automóvil. Los judíos no pueden realizar sus compras sino sólo entre las 3 y las 5 de la tarde, y sólo en comercios judíos que lleven un letrero de "Comercio Judío". Los judíos tiene prohibido salir a la calle después de las 8 de la noche o sentarse incluso en sus jardines o los de sus vecinos. Los judíos tienen prohibido ir al teatro, al cine u otros lugares de entretenimiento. Los judíos no pueden dedicarse públicamente a los deportes, nadar en las piscinas, usar canchas de tenis, o campos de jockey o cualquier otra instalación deportiva. Los judíos no pueden visitar a cristianos en sus casas. Y muchas otras limitaciones de ese tipo.*

*Así, nuestra vida estaba plagada de prohibiciones — una cosa estaba negada y la otra no nos era permitida. Jupi siempre me decía: "tengo miedo de hacer cualquier cosa, por que tal vez esté vedada..."*

*Ya no se puede tolerar más la situación.*

### **3. Uniformidad y diferenciación en la política nazi y en el destino de los judíos**

En los países de Europa Occidental que fueron conquistados por los nazis (Francia, Holanda, Bélgica, Italia, Dinamarca, Luxemburgo y Noruega) vivían alrededor de 600.000 judíos. De éstos, 200.000 murieron, o sea, más del 36% de los judíos de Europa Occidental perecieron en el Holocausto.

(A los efectos comparativos debe tenerse en cuenta que en Europa Oriental, donde las comunidades judías eran mayores — Polonia, Lituania y Eslovaquia — el número de víctimas alcanzó al 80%–90%).

Sumada a la disimilitud fundamental entre Europa Oriental y Occidental, existieron además diferencias notorias entre los mismos países de Europa Occidental. Si bien la ideología nazi aspiraba a un destino idéntico para todos los judíos donde quiera que se encuentren, había disparidades importantes respecto a la implementación de la política antijudía, al régimen que los nazis establecieron y por lo tanto, al destino que enfrentaron los judíos en los diferentes países. En Europa Occidental pueden notarse claramente grandes diferencias, tanto en la vida de los judíos bajo el dominio nazi como en el resultado final de la aplicación de la política antijudía. En Holanda, por ejemplo, los nazis lograron exterminar al 77%–80% de la población judía, en Bélgica al 44% y en Francia al 20%. ¿Cómo se explican estas diferencias?

### *1. Momento de la conquista y lugar del país conquistado en el Nuevo Orden Nazi*

Existe una diferencia fundamental entre el tiempo de reacción del que dispusieron los judíos de Alemania para prepararse, por ejemplo, para la emigración y el que contaron los judíos de Holanda y Bélgica, que se vieron enfrentados a una conquista rápida y a una escalada permanente de la política antisemita en sus países. Debe tenerse en cuenta la falta de homogeneidad de las áreas de conquista alemana. Los países de Europa Oriental por ejemplo, eran considerados parte del “espacio vital” nazi, y por lo tanto se les implantó una política de dominio total y absoluto, un gobierno de la SS y la anulación de las administraciones locales. Esta política fue establecida de acuerdo a consideraciones ideológicas, y, por lo tanto, la actitud hacia la población local, también la no-judía, fue acompañada por un régimen de terror y sojuzgamiento. Otros países eran considerados como parte de la nación alemana o por lo menos cercana a ella desde el punto de vista racial, y por lo tanto el gobierno del país fue entregado a las fuerzas del ejército. Por ejemplo, en Dinamarca y en Bélgica, cuyo status no fue definido claramente, la vida cotidiana era más fácil que la de los ciudadanos de Polonia. La dimensión y los modos de salvación, estaban altamente influenciados por la medida de intervención alemana en el gobierno local y su administración.

## 2. *La diferencia en la estructura del régimen de conquista que impusieron los alemanes y el margen de auto gobierno consentido a las poblaciones locales*

No sólo que había grandes diferencias entre los países sino que incluso en un mismo país — Francia — había tres regímenes diferentes.

En Bélgica y en Francia el gobierno de ocupación fue entregado en manos del ejército, que tendía a actuar más moderadamente. Contrariamente, en Holanda la autoridad suprema estaba en manos de nazis fanáticos y de la SS, y éstos adoptaron posturas y sistemas extremistas. También en los países donde gran parte del gobierno quedó en manos de las autoridades locales, se notó una clara diferencia en la actitud hacia los judíos. En la Francia de Vichy, las entidades francesas promulgaron una legislación racial que discriminaba a los judíos, y la policía que estaba subordinada a este gobierno tomó parte activa en las deportaciones. En contraposición, el gobierno autónomo de Dinamarca preservó los principios democráticos. Los daneses se negaron a dañar a los judíos, incluidos a los refugiados, y menos aún a entregarlos para las deportaciones.

## 3. *La composición de la administración nazi*

La personalidad de los gobernantes y los oficiales alemanes en cada uno de los lugares, así como las luchas de poder entre ellos, influyeron de forma decisiva la implementación de la política antijudía. Este concepto es también aplicable en lo relacionado a la actitud de la administración local hacia los judíos.

## 4. *La actitud de la población local hacia los alemanes por un lado y hacia los judíos por el otro*

Este factor tuvo una influencia determinante en la definición de los medios de implementación de la política antijudía y el destino de los judíos. La disposición de la población local de ayudar a los judíos, sobre todo en el momento de las deportaciones a los campos de exterminio, tuvo fundamental influencia en la posibilidad de que los judíos pudieran salvar sus vidas. Algunos investigadores supusieron que existió una relación ente el nivel de antisemitismo del lugar y la disposición de ayudar a los judíos y el número de muertos y sobrevivientes. De acuerdo con esta concepción, en las sociedades donde el antisemitismo estaba arraigado, los judíos tuvieron pocas posibilidades de sobrevivir, mientras que en aquellas poblaciones

donde el antisemitismo era poco común antes de la era nazi, las posibilidades de salvarse eran mayores. Sin embargo, un estudio más exacto demuestra que si bien es cierto que el antisemitismo existente en los diferentes países previamente tuvo su peso en las persecuciones y en la creación de un ambiente que inhibía los intentos de salvamento, no se puede ver en el antijudaísmo la única razón que determinó la posibilidad de vida o muerte de los judíos. Así, por ejemplo, Francia era un país donde el antisemitismo era mucho más difundido que en Holanda, pero a pesar de ello el porcentaje de muertos de los judíos de Holanda fue similar al de Europa Oriental (80%), mientras que en Francia fue de un 20%.

##### *5. La influencia de factores objetivos sobre el destino de los judíos*

Un factor importante fue la localización geográfica de cada uno de los países. Los judíos podían escapar con mayor facilidad de aquellos países que estaban en los límites del área de influencia nazi. Los judíos del sur de Francia podían escapar a España y los de Dinamarca a Suecia. Holanda, por el contrario, no limitaba con países libres o neutrales y por lo tanto, para los judíos holandeses era mucho más difícil huir. Muchos judíos quedaron bajo dominio nazi con la conquista de Europa Occidental. A pesar de las diferencias en la implementación de la política de país a país, el objetivo general de los nazis continuaba siendo único y uniforme.